

¿Qué pasa en los **ESTADOS UNIDOS?**

EN ESTA EDICIÓN

Editorial

La barbarie continuó en Oakland

Rodrigo Turren

La industria de los semiconductores:
rol pasado y presente para los
Estados Unidos

Natalia Olivencia

"La historia viva: Explorando
las Bibliotecas Presidenciales
de Estados Unidos" (parte I)

Pedro Isern

MacKenzie Scott, la cultura woke
y la era de la abundancia



CESCOS

Center for the Study of
Contemporary Open Societies

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern – Director Ejecutivo

Agustín Pizzichillo – Fellow

COORDINACIÓN

Natalia Olivencia – Directora de Fundraising

Rodrigo Iberra – Director de Comunicación y Diseño

DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra – Director de Comunicación y Diseño

AUTORES

Pedro Isern – Director Ejecutivo

Natalia Olivencia – Directora de Fundraising

Rodrigo Turren – Fellow

Tomás Stefański – Fellow

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK

Compartimos una pasión por **promover** y **preservar la libertad en todas sus formas**. Nuestra organización se esfuerza por proteger este principio vital a través de diversas iniciativas y programas. Desde la **defensa de los derechos humanos** hasta la **promoción de la democracia**, trabajamos incansablemente para garantizar que cada individuo tenga la oportunidad de vivir una vida **libre de opresión y restricciones injustas**.

Para cumplir con nuestra misión, los invitamos a **unirse a nosotros** y apoyar nuestra organización mediante una **donación**. Con su contribución, podremos continuar nuestro importante trabajo y marcar una diferencia significativa en la **lucha por la libertad**.



DEFENDAMOS LA LIBERTAD



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

GUERRA Y TERRORISMO EN MEDIO ORIENTE



Recomendación





LA BARBARIE CONTINUÓ EN OAKLAND

EDITORIAL

El conflicto en Gaza ha generado un nuevo desafío para el gobierno de los Estados Unidos. La administración Biden ha quedado atrapada a mitad de camino entre la comprensible demanda de una mayoría para ser inflexibles con Hamás y la demanda de la minoría woke. Esta permanente trampa que representa la cultura woke ha cooptado, como hemos mencionado en muchas oportunidades, las universidades de elite, los medios de comunicación progresistas y la intelectualidad de la costa este y oeste.

En la última semana se ha hecho viral una discusión en el Consejo municipal de Oakland, una ciudad de clase media y media-baja lindante a San Francisco, en el condado de Alameda. El pasado 27 de noviembre el Oakland City Council estaba votando una resolución para pedir por un alto el fuego en Gaza. Un miembro del City Council intentó introducir una condena a Hamás. Las respuestas posteriores grafican el estado (in)moral en el que se encuentra una parte relevante de la sociedad americana donde, como mencionamos en el editorial del mes pasado, ha habido un salto cualitativo profundamente perturbador: después del 7 de octubre el anti-semitismo disfrazado de anti-sionismo no solo se ha expresado a través de una falsa equidistancia sino ahora se ha consolidado en una explícita celebración de la “resistencia” palestina encarnada en Hamás. Así, las respuestas en el City Council fueron las siguientes: “There have not been beheadings of babies and rapings, Israel murdered their own people on October 7!”, “Calling Hamas a terrorist organization is ridiculous, racist, and plays into genocidal propaganda that is flooding our media and that we should be doing everything possible to combat”, “I support the right of Palestinians to resist occupation, including through Hamas, the armed wing of the United Palestinian Resistance”, “As an Arab, asking with this context to condemn Hamas is very anti-Arab racist”, “The notion that this was a



massacre of Jews is a fabricated narrative. Many of those killed on October 7... (se escucha la interrupción del chairman del City Council, quién dice “Thank you Ma’am, your time is up”, pero la persona prosigue y dice)...including children were killed by the IDF (Israeli Defense Forces), an amendment condemning Hamas is bald propaganda meant to..(de nuevo, “Thak you, your time is up)”, “To hear them to complain about Hamas violence is like listening to a wife beater complain when his wife finally stands up and fights back”, “Question: did anyone else notice that those who oppose this resolution are old white supremacists?”; “There’s been a lot of atrocity propaganda ranging from claims of beheaded babies to mass rape”, “Hamas is not a terrorist organization just because the US and Israel deems it so. Hamas is a resistance organization that is fighting for the liberation of Palestinian people in their land”. Es importante remarcar que estos comentarios se realizaron a viva voz en el City Council de una importante ciudad de los Estados Unidos (los diálogos citados pueden verse aquí: <https://twitter.com/yashar/status/1729630529199432095?t=vVO-pjtNZzwdpquV0khaUA&s=03>).

La relación que se ha construido entre el radicalismo islámico y la cultura woke ha sorprendido e incluso horrorizado a muchos militantes de la antigua izquierda. En las marchas desarrolladas en las principales avenidas de importantes ciudades y en manifestaciones llevadas a cabo dentro de los campus universitarios, se han exteriorizado chocantes muestras de antisemitismo. Sin embargo, no debe sorprendernos la cercanía entre la cultura woke y el radicalismo islámico porque ambas abrevan en una profunda convicción antiliberal. Tanto para los intolerantes estudiantes y profesores como para el radicalismo religioso, la democracia liberal, la sociedad abierta y el capitalismo representan la opresión y el privilegio de un pequeño grupo en los países de occidente. Como mencionamos en otra oportunidad, la cultura woke y el radicalismo islámico piensan de manera similar distintos aspectos de la vida moderna pero unos residen y aprovechan los beneficios y la tolerancia de las democracias liberales y otros viven en sociedades cerradas donde intentan imponer las propias condiciones opresivas de su modo de ver la existencia.

Así, es difícil pensar que los actores de las sociedades abiertas quieran y puedan modificar las reglas de juego y valores de las sociedades cerradas (el último intento en Irak y Afganistán terminó en una tragedia) pero si es necesario reflexionar sobre cómo proceder dentro de las democracias liberales para limitar la enorme capacidad de daño que ha desarrollado la cultura woke en apenas una década ¿Cuánto daño más puede



producirle esta cultura a los pilares de la sociedad americana? No lo sabemos pero sospechamos que mucho más ¿Por qué? Porque, como remarcamos, ha impregnado a millones de jóvenes que están en la universidad o han salido recientemente. Es decir, son las personas que ocuparán posiciones de creciente influencia en los próximos 25 años. Desde una perspectiva, es una tragedia en ciernes. Desde otra, nada está determinado y, como lo grafica la propia historia y sentido de las sociedades abiertas, de lo que se trata es, justamente, de aprovechar la esencia de la democracia para intentar influir en la discusión a través del noble ejercicio de la prueba y el error.

En los últimos 20 años el radicalismo islámico, la cultura woke y China han sido las 3 principales amenazas para las libertades individuales. Estas tres formas iliberales de vida han impregnado la vida diaria en muchas democracias occidentales pero solo la cultura woke es un fenómeno propio, es decir, que ha surgido desde dentro de prósperas sociedades abiertas. En un punto, de estas tres amenazas es la única de las que “somos verdaderamente responsables” por lo que tenemos allí una particular tarea.

Por su parte, la muerte de Henry Kissinger a sus 100 años provocó distintas reacciones alrededor del mundo. Parece necesario dividir en dos la discusión sobre la polémica vida del secretario de estado de Richard Nixon y Gerald Ford. Por un lado, fue un realista en el ejercicio del poder en un momento clave de la “Guerra Fría”. Como tal, tomó decisiones crudas (realistas) que contribuyeron al debilitamiento de la Unión Soviética. Dentro de esas decisiones se encuentra una parte importante de la historia negra de los Estados Unidos en la región, cuando Kissinger apoyó a las dictaduras del Cono Sur y no presionó (cuando

tenía poder para hacerlo) para evitar la muerte de miles de personas en manos del terrorismo de estado.

La otra parte de la vida de Kissinger tiene la propia opacidad de quien ya no está en el ejercicio del poder pero aprovecha determinados resortes que constituyen una especie de “competencia desleal”. Desde 1982 en adelante Kissinger deja de ser un hombre de estado para pasar a ser un hombre de negocios. Obviamente no hay nada de malo en ello pero ese hombre de negocios prosperó contribuyendo a consolidar aquello que es hoy la mayor amenaza a las sociedades abiertas, es decir, el capitalismo autoritario chino. El punto es importante: no se cuestiona a Kissinger por impulsar a principios de la década del 70’ un estratégico y realista acercamiento a Beijing. En cambio, se lo cuestiona (y con él, a cientos de otros relevantes dirigentes) por continuar apoyando la idea de que China se convertiría en un actor clave del orden liberal global en tanto y en cuanto se la empodere e involucre desde occidente para ello. Eso pudo ser una apuesta comprensible en los 80’, 90’ e incluso en los comienzos de la primera década del siglo XXI pero es desde 2013 una apuesta cuanto menos irresponsable que contiene, probablemente, demasiadas opacidades.

El periodista del The New York Times, Nicholas Kristof, sostuvo que “So I see Kissinger as far too complicated to fit the caricature of either heroic statesman or war criminal. What his admirers miss is that hundreds of thousands of people died unnecessarily because of his missteps, and his blunders in Vietnam, South Asia and elsewhere damaged America’s standing. What his critics miss is that he reduced the risk of war among the superpowers and in the Middle East, while greatly advancing arms control. In some ways, he made the world safer”.

Por su parte, Isaac Stone Fish, autor de "America, How America's Elites are Making China Stronger", remarcó que "...Please, stop publishing Kissinger obituaries without mentioning Kissinger's more than four decade-long career as a consultant. He founded Kissinger Associates in 1982, and that was his main employment, and source of income—from American companies, to the Chinese Communist Party, and many other entities—until he stepped back, only recently, from running the firm. Love or hate Kissinger, for the last 40 or so years, he was a businessman first and a diplomat second". Profundizaremos en el legado de Kissinger en el próximo número.

¿Qué lugar le reservará la historia a Henry Kissinger cuando esta nueva "Great Power Competition" llegue a su fin?





CORREDORES BIOCEÁNICOS, TRANSPORTES FLUVIALES Y MARÍTIMOS. ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS



Eventos

Hidrovia y Corredores Viales: ¿competencia colaborativa?

El pasado martes 31 de mayo, CESCOS organizó un evento en conjunto con la As...
Paraná, vía Zoom

EL PRESENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA)



Publicaciones, China

Pekín, Moscú y Teherán en América Latina: ¿tres destinos manifiestos?

Un proyecto de CESCOS Las esferas de influencia, ese concepto tan asociado a las capacidades y a la proyección de poder de los...

Eventos

El presente de la Organización de Estados Americanos

El pasado jueves 28 de abril de 2022 en modalidad virtual una conferencia...

PEKÍN, MOSCÚ Y TEHERÁN EN AMÉRICA LATINA: ¿TRES DESTINOS MANIFIESTOS?



CESCOS.ORG

LA INDUSTRIA DE LOS SEMICONDUCTORES

ROL PASADO Y PRESENTE PARA LOS ESTADOS UNIDOS

Por Rodrigo Turren - Fellow de CESCOS

El desarrollo de la industria de semiconductores tiene una historia que sucede en la segunda parte del siglo XX y recorre un camino definido entre los Estados Unidos y Asia Oriental. La relación entre Washington y Taipéi tiene una dimensión tecnológica, geopolítica y ética que es clave para el futuro próximo de las sociedades abiertas.

El desarrollo de la industria de semiconductores de Taiwán puede verse como un proceso multicausal y dividido en distintas etapas, involucrando diferentes políticas de desarrollo industrial y económico, orientado hacia la producción autóctona y la exportación. El rol del Estado taiwanés fue sumamente activo en la creación de nuevos segmentos de mercado tecnológicos que permitieran la creación de firmas locales con capacidad de competir, apoyados en torno a exoneraciones fiscales, subsidios estatales a la I+D y un clima institucional favorable para su desarrollo (Amsden y Chu, 2003), reflejando características asociables al concepto de Estado desarrollista (Takagi et. al., 2020).

Sin embargo, es relevante mencionar la participación de la inversión extranjera y su acercamiento a Asia Oriental, ya que puede sostenerse que el surgimiento de

la industria de los semiconductores en Taiwán es catapultado por la industria de semiconductores americana y la búsqueda del abaratamiento de su cadena productiva en Asia Oriental. Entre otros, el caso de Texas Instruments (1968) ejemplifica este proceso.

Como mencionamos en un artículo anterior, Morris Chang y Mark Shepherd, quienes eran entonces vicepresidente y presidente de la empresa estadounidense Texas Instruments, visitaron Taiwán en 1968 durante una expedición en Asia Oriental con el objetivo de trasladar segmentos de sus procesos productivos y disminuir costos como parte de la estrategia de negocios de su empresa. Texas Instruments dirigió los primeros intentos en Silicon Valley de miniaturización de semiconductores, creando el primer circuito integrado de la historia (Amsden y Chu, 2003).



Chang, quien se había radicado en 1961 como Doctor en Ingeniería electrónica en la Universidad de Stanford, era un huá rén (華人, dicese de todo chino o taiwanés residiendo en el extranjero) que se exilió en Estados Unidos tras escapar de la guerra civil china, por lo que no tenía conocimiento sobre la situación de Taiwán. No obstante, dos de sus compañeros de estudio en Stanford, de origen taiwanés, lo convencieron de que Taiwán poseía un ambiente de negocios favorable y una mano de obra barata. Chang y Shepherd presentan así en 1968 un plan de negocios a Li Kwo-ting (李國鼎), quien ocupaba el cargo de Ministro de Economía taiwanés, para la construcción de una planta de ensamblaje de circuitos integrados (ICs) en Taiwán (Miller, 2022).

Sostiene Miller que tecnócratas como Li Kwo-ting aceptaron en parte la iniciativa de Texas Instruments porque las relaciones de Taiwán y Estados Unidos se encontraban en un progresivo declive hacia finales de los 60. En función de ello, la creación de nuevas industrias, capaces de aumentar los vínculos económicos entre ambos Estados, fue vista como una manera de proteger el compromiso estadounidense hacia la seguridad de Taiwán. En palabras de Miller “As Americans grew skeptical of military commitments in Asia, Taiwan desperately needed to diversify its connections with the United States. Americans who weren’t interested in defending Taiwan might be willing to defend Texas Instruments. The more semiconductor plants on the island, and the more economic ties with the United States, the safer Taiwan would be”.

El inicio de la década del 70´ es un punto relevante debido a que se plantea como un objetivo nacional el acompañar el desarrollo de industrias intensivas en capital (como la industria del acero, la industria química y la producción de automóviles) con el desarrollo de

industrias intensivas en tecnología (Chu, 2002). Un trabajo del “Industrial Technology Research Institute de Taiwán” (ITRI, 2023) explica por su parte que el motivo detrás de esta elección se originó en cuestiones específicas: la expulsión de Taiwán de su banca en la ONU, el inicio de disputas con Japón por las Islas Pescadores como un golpe a su legitimidad internacional y el impacto de la crisis del petróleo, lo cual ocasionó inflación en la economía local. Dicho proyecto recogió parte de la infraestructura industrial preexistente, aunque ocasionó desafíos significativos a las estrategias de planificación industrial del Estado porque las instituciones económicas de entonces no poseían la capacidad de vislumbrar un punto de ingreso y planificación adecuados (Chu, 2002).

Una de las maneras en que se decide enfrentar la falta de capacitación es recurriendo hacia las diásporas chinas que residían en países determinados. De acuerdo con Amsden y Chu (2003), Taiwán gozaba de un alto número de ingenieros locales formados en el extranjero durante los años 60' y con un potencial de retorno elevado. El gobierno adoptó como política de Estado la creación de instituciones, como el Consejo de Desarrollo Nacional (llamado frecuentemente NDC, 國家發展委員會; guojia fazhan weiyuanhui) que permitieron la financiación y el intercambio de ideas y recomendaciones provenientes de dichos profesionales huá-rén 華人 (chinos y taiwaneses residiendo en el extranjero), radicados en universidades prestigiosas, con experiencia laboral previa en firmas de la ingeniería y la alta tecnología estadounidense de Silicon Valley. (Chu, 2002; Miller, 2022). La facilitación de transferencia de tecnología también fue un punto estratégico de desarrollo (Takagi et. al, 2020). El ITRI, ubicado en Hsinchu, ha sido otra de las principales instituciones relevantes en

el auge de la industria taiwanesa de producción de semiconductores.

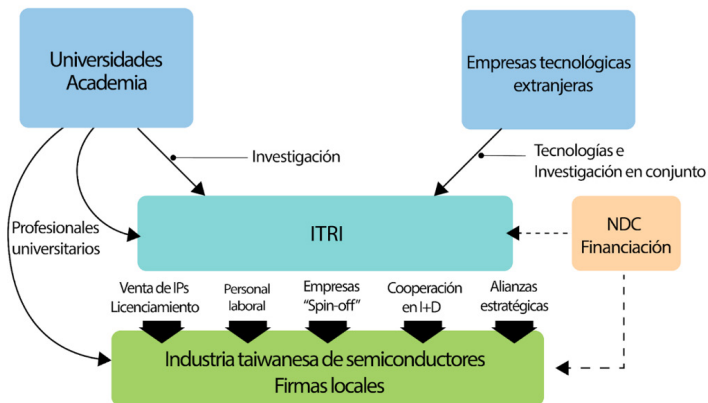
Mathews y Cho (2000) identifican a ITRI como una decisión de política pública que propulsó la fabricación de semiconductores de alto valor agregado. Fundada en 1973, esta institución, junto con sus dependencias internas (como el ERSO, Electronic Research Service Office) fue concebida con el propósito de financiar la investigación en múltiples áreas de desarrollo industrial nacional a largo plazo, conectando el conocimiento académico e industrial internacional (por medio de la transferencia de conocimiento y propiedad intelectual), así como suministrando materiales y equipamientos necesarios para prototipar y testear nuevas innovaciones (National Research Council, 2013). Ello brindó a pequeños emprendedores la posibilidad de trasladar sus iniciativas tecnológicas desde dicha institución hacia la creación de empresas de alta tecnología (Chu, 2002) y brindó una mayor autonomía de las cadenas de producción locales.

El ITRI fue concebido desde sus orígenes por un administración tecnocrática, dirigida por el entonces Premier de Taiwán Sun Yun-suan, con conexiones a las entonces principales empresas de tecnología en Estados Unidos como RCA, Texas Instruments e IBM, lo cual facilitó la transferencia de conocimiento (National Research Council, 2013). A su vez, recibió la espalda financiera del NDC (bajo el Ministerio de Asuntos Económicos - MOEA) y la asesoría técnica del STAG o Grupo asesor científico y tecnológico (1979), liderado por Pat Haggerty, presidente de Texas Instruments en 1979.

A modo de ejemplificar el mencionado círculo institucional durante los años 80', se ha tomado el modelo del ITRI como

un intermediario de elaboración propia, basado en National Research Council y Chu.

Figura 1: Estructura institucional básica del desarrollo de la industria de semiconductores en Taiwán



Fuente: National Research Council (2013) y Chu (2002)

La configuración de este tejido institucional permitió la creación de empresas “spin-off” derivadas del ITRI bajo la transferencia y licenciamiento de propiedad intelectual proveniente de la industria, dando lugar a la posterior fundación de UMC (United Microelectronics Corporation) y TSMC, como dos de las primeras firmas con capacidad de producción de semiconductores en Taiwán. La creación del Parque de ciencias de Hsinchu en 1980 permitió brindar exoneraciones e incentivos fiscales, así como la infraestructura necesaria para la actividad de las firmas tecnológicas que allí operaban (Fuller, 2002).

Hasta mediados de los años 80´ Taiwán se mantuvo como uno de los principales ensambladores de ICs en Asia Oriental. Con la fundación de UMC en 1980 se marcó el primer intento de penetrar la industria de la producción de este bien

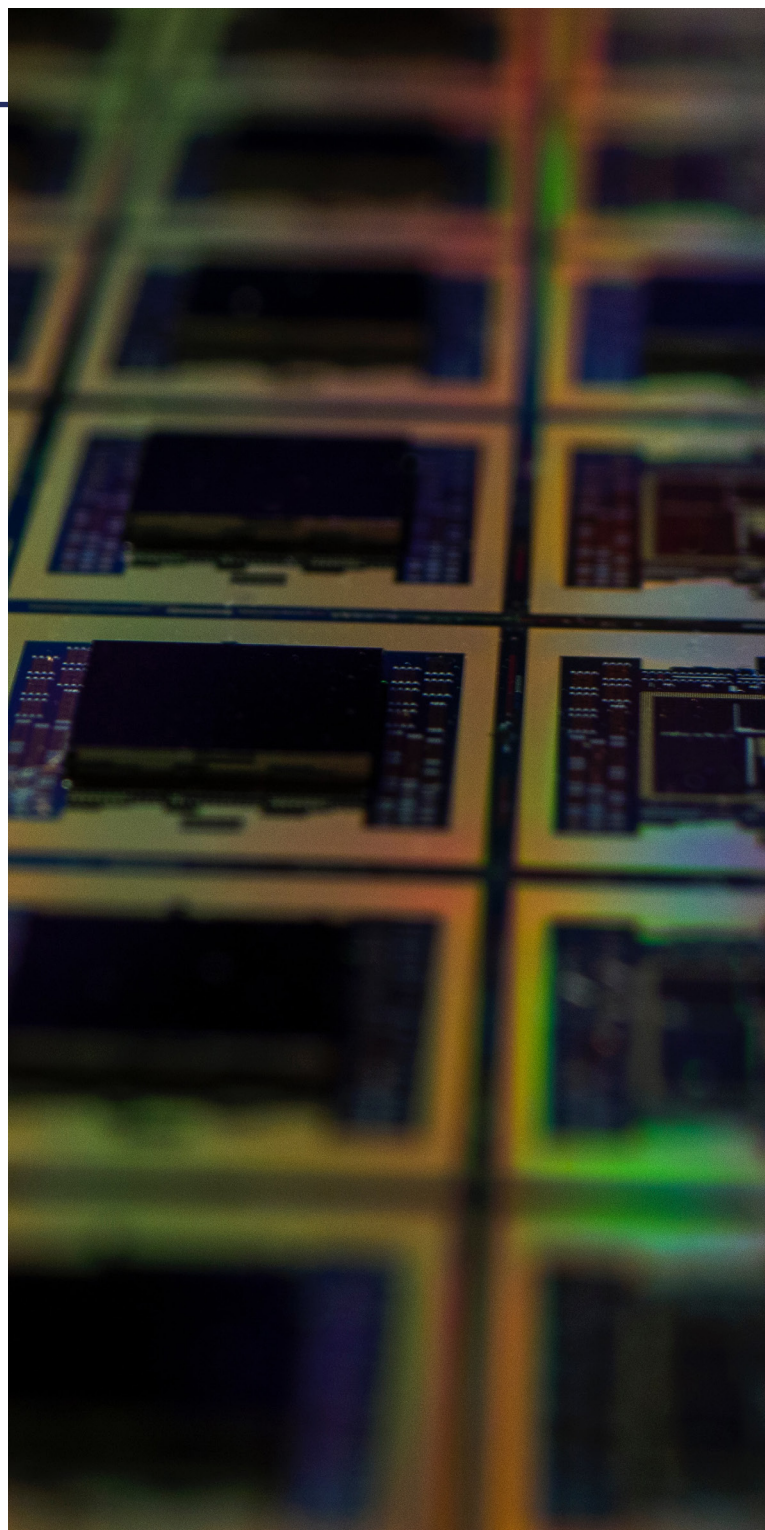
como una iniciativa de interés estatal, volcándose tanto al diseño como a su producción. Sin embargo, según Chang (2007) las capacidades técnicas de UMC se encontraron claramente por detrás de los procesos productivos de vanguardia de la época. Fue un período de contradicciones, ya que si bien existía una oferta laboral local extensa, las utilidades obtenidas aún eran bajas en relación al resto de la cadena productiva internacional de los semiconductores, debido a que la mayoría de los ingresos eran capturados por las firmas encargadas de desarrollar y fabricar los ICs más avanzados tecnológicamente (Miller, 2022).

La llegada de mediados de los 80 configuró un salto de desarrollo sustancial en la industria local, ya que bajo el respaldo financiero de Philips, se funda TSMC en 1987 como una empresa público-privada por medio de un “Joint Venture”, (Mathews y Cho, 2000), con un 48% de capital proveniente del gobierno taiwanés (Miller, 2022). Como mencionamos en un trabajo anterior, TSMC surge así como una empresa “spin-off” del ITRI, que se encontraba presidido por Morris Chang tras su regreso a Taiwán en 1985. Chang, quien ejerció como CEO de TSMC hasta el año 2012, vislumbró un nuevo paradigma para Taiwán en esta industria: la separación de la fase de diseño y la fase de fabricación de los ICs.

La concepción de TSMC como una “pure-play foundry” o firma dedicada a la producción de semiconductores fue el resultado de proponer la desvinculación de la parte más intensiva en capital de la cadena productiva hacia una firma dedicada a ello. De dicha manera,

esto permitió que nuevos start-ups o firmas tecnológicas líderes, locales o extranjeras, pudieran concentrar su inversión en el diseño de los ICs utilizados en sus productos, confiando a TSMC el uso de su propiedad intelectual para su correspondiente fabricación (Mathews y Cho, 2000; Chang, 2007; Chevalérias, 2010; Shattuck, 2020). En términos abarcativos, la posibilidad de especializarse en trabajar como proveedor “low-cost” estratégico de firmas internacionales en búsqueda de disminuir sus costos ha sido un enfoque que las empresas de alta tecnología taiwanesas han utilizado para aumentar su competitividad, por medio de la recepción de inversión extranjera o transferencia de conocimiento (Fuller, 2002).

En la actualidad, la industria de semiconductores es la principal fuente de ingresos de la economía de Taiwán. De acuerdo con los datos suministrados por el FMI (2023) y por International Trade Administration (2023), el código armonizado HS 8452 (circuitos integrados electrónicos) y sus exportaciones en valor de 184,19 billones de dólares constituyeron un 24.22% de su PIB en 2022 (760,46 billones). En comparación, los siguientes bienes exportados por Taiwán con mayor valor son: (2) HS 8473 - piezas de hardware e insumos electrónicos (17,289 billones, 2,27% del PIB); 3) HS 8471 - dispositivos de procesamiento de información, como computadoras armadas, notebooks, tablets e impresoras (17,280 billones, 2,27% del PIB); 4) HS 2710 - Aceites en base a petróleo (16,723.62 billones, 2,2% del PIB) , 5) HS 8517 - dispositivos de comunicación (incluyendo celulares y otros dispositivos inalámbricos, 12,895.68 billones, 1,7% del PIB) y 6) HS 8523 - dispositivos de

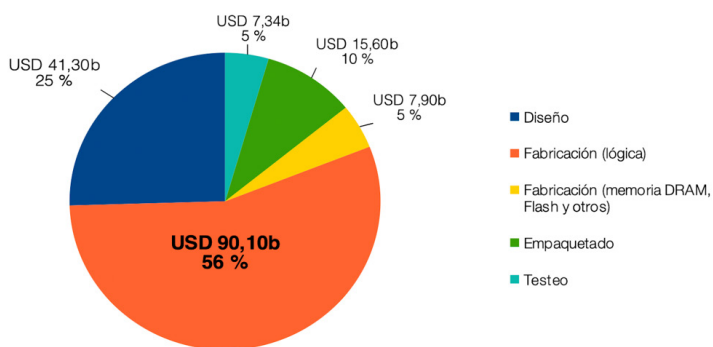


almacenamiento electrónico (8,865.09 billones, 1.17% del PIB), tuvieron una relevancia menor en la economía de Taiwán. Esta comparación directa permite resaltar la importancia de la industria de semiconductores.

A su vez, la industria local de semiconductores es clasificable dentro de cuatro distintos rubros. Ellos son a) el diseño de circuitos integrados (ICs), b) la producción de ICs, c) el encapsulado de ICs y d) diagnóstico y testeo de ICs. Hasta la fecha, se encuentran operando en Taiwán 15 empresas de fabricación, 37 empresas de testeo y encapsulado y 262 empresas “fabless” dedicadas al diseño de éstos (TSIA, 2023). En total, los ingresos generados por dichos rubros en 2022 fueron de un valor de 162,4 billones de dólares aproximadamente.

Como puede observarse en la figura 2, con datos proporcionados por TSIA, la categoría con mayor impacto económico en el año 2022 fue el sector de fabricación de chips de lógica.

Figura 2: Distribución de las ganancias de la industria de semiconductores de Taiwán



Fuente: TSIA (2023)

Desde otro punto de análisis, las principales firmas en el proceso de diseño de circuitos integrados (TSIA, 2023) fueron:

| Ranking 2022 | Ranking 2021 | Empresa | Ingresos 2022 | Ingresos 2021 |
|--------------|--------------|----------|---------------|---------------|
| 1 | 1 | Mediatek | USD 18,42b | USD 16,6b |
| 2 | 3 | Realtek | USD 3,75b | USD 3,54b |
| 3 | 2 | Novatek | USD 3,69b | USD 4,54b |
| 4 | 4 | Phison | USD 2,02b | USD 2,1b |
| 5 | 5 | Himax | USD 1,20b | USD 1,45b |

Fuente: TSIA (2023)

Respecto a las principales firmas especializadas en el proceso de producción, se encuentran:

| Ranking 2022 | Ranking 2021 | Empresa | Ingresos 2022 | Ingresos 2021 |
|--------------|--------------|---------|---------------|---------------|
| 1 | 2 | TSMC | USD 75,9b | USD 53,3b |
| 2 | 2 | UMC | USD 9,35b | USD 7,15b |
| 3 | 3 | Winbond | USD 3,17b | USD 3,34b |
| 4 | 5 | PSMC | USD 2,55b | USD 2,2b |
| 5 | 4 | Nanya | USD 1,91b | USD 1,92b |

Fuente: TSIA (2023)

En este sector hay un evidente rol que los Estados Unidos han jugado y deben seguir jugando. El desarrollo tecnológico, la geopolítica y la democracia se combinan aquí como pocas veces en la historia contemporánea.

SEMICONDUCTORES EL DEBATE INICIAL



Recomendación



LA HISTORIA VIVA:

EXPLORANDO LAS BIBLIOTECAS PRESIDENCIALES DE ESTADOS UNIDOS (PARTE I)



Por Natalia Olivencia (Directora de Hacking Disinformation) y Tomás Stefański (Fellow de CESCOS)

Las bibliotecas presidenciales son un interesante ámbito donde puede encontrarse la historia de una persona de carne y hueso tomando decisiones potencialmente dramáticas para la vida de millones alrededor del país y del mundo. Hay 15 bibliotecas presidenciales, desde Herbert Hoover (1929–1933) hasta la más reciente dedicada a Donald J. Trump (2017–2021). En esta primera parte, exploraremos la historia detrás de las primeras ocho.

“To bring together the records of the past and to house them in buildings where they will be preserved for the use of men and women in the future, a Nation must believe in three things. It must believe in the past. It must believe in the future. It must, above all, believe in the capacity of its own people so to learn from the past that they can gain in judgment in creating their own future.”

Estas eran las palabras que enunciaba Franklin Delano Roosevelt durante la inauguración de su biblioteca ubicada en Hyde Park, Nueva York, el 30 de junio de 1941. Las bibliotecas presidenciales en Estados Unidos representan un fascinante recorrido por la historia, memoria y legado político del país. Estas instituciones fueron concebidas para preservar y difundir el patrimonio de los presidentes estadounidenses, a partir de la visión de Franklin D. Roosevelt.

Hasta ese momento, parte de los documentos oficiales habían sido donados por los propios exmandatarios o sus herederos, y se encontraban en la Biblioteca del Congreso, pero muchos materiales, por desgracia, se perdieron a través de los años. Actualmente hay 15 bibliotecas presidenciales, desde Herbert Hoover hasta la más reciente dedicada a Donald J. Trump. En esta primera parte, exploraremos la historia detrás de las primeras ocho bibliotecas presidenciales.

Herbert Hoover

En 1928, cuando el Presidente Calvin Coolidge decidió no presentarse a otro mandato, Herbert Hoover ganó fácilmente la nominación republicana a pesar de no haber ocupado nunca un cargo electivo. Dedicó los ocho primeros meses de su presidencia a una serie de reformas sociales, económicas y medioambientales. Tras el “crash” económico en octubre de 1929, el Presidente centró sus esfuerzos en la recuperación de la economía estadounidense.

Si bien es la primera en esta lista por orden de presidencias, la Biblioteca Presidencial Herbert Hoover en realidad fue inaugurada en el año 1962. Ubicada en su casa natal en Iowa, contiene sus documentos personales y los de su esposa, Lou Henry Hoover. La Biblioteca conserva copias de registros seleccionados de los Archivos Nacionales que documentan las actividades de los organismos federales estrechamente relacionados con Hoover, así como importantes conferencias nacionales convocadas durante su mandato. La Biblioteca también posee otras 300 colecciones de documentos personales de personas que trabajaron con Herbert Hoover o estuvieron relacionadas con él en áreas de interés o actividad comunes.





Franklin D. Roosevelt

Fue elegido Presidente en noviembre de 1932, siendo este el primero de sus cuatro mandatos. Como es conocido, su administración impulsó el New Deal, una serie de programas, proyectos de obras públicas, reformas financieras y normativas promulgadas entre 1933 y 1938 para luchar contra la Gran Depresión.

El Presidente Franklin D. Roosevelt propuso la idea de construir en Nueva York una biblioteca para albergar sus documentos y recuerdos. Roosevelt veía la biblioteca como una solución a dos problemas: preservar y facilitar al mismo tiempo el acceso público a los documentos de su presidencia. El presidente tenía una actitud de “gobierno abierto”, creía que el pueblo estadounidense tenía derecho a conocer mejor el funcionamiento de su gobierno, incluso a nivel ejecutivo. Como ávido historiador aficionado, Roosevelt reconocía el valor de sus documentos y creía que debían guardarse para los historiadores del futuro y para el pueblo estadounidense.

En este contexto es que FDR decide construir su propia biblioteca y museo para albergar en un solo lugar todos sus recuerdos. Para ello encomienda a los Archivos Nacionales la administración de la institución. Esta iniciativa reflejó un compromiso con la transparencia, la educación y la preservación de la historia, sentando así un precedente significativo para sus sucesores.

Harry S. Truman

Como Presidente, Truman protagonizó numerosos hechos históricos cruciales, desde el lanzamiento de dos bombas atómicas, la firma de la carta de las Naciones Unidas, el Plan Marshall para lograr la recuperación económica, la creación de la OTAN en el año 1949 y la guerra de Corea. Esta guerra presentó un desafío importante para su presidencia, en tanto se quería evitar que el conflicto pasara a mayores para evitar una potencial masacre entre EEUU, China y Rusia.

Si bien FDR fue el primer presidente en crear su propia biblioteca, esta idea se consolidó con la aprobación de la Ley de Bibliotecas Presidenciales en 1955 durante la presidencia de Dwight D. Eisenhower. Bajo esta ley se estableció un sistema de bibliotecas que serían construidas con fondos privados, pero administradas por el gobierno federal. La ley incentiva a otros presidentes a donar sus materiales históricos al gobierno para que estén disponibles para el pueblo estadounidense.

Es así que en 1957 se inauguró la Biblioteca Harry S. Truman con la finalidad de conservar los documentos, libros y otros materiales históricos relacionados con el ex Presidente Truman y ponerlos a disposición del público en un lugar adecuado para su exposición e investigación. La Biblioteca, situada en Independence, Missouri, alberga documentos que consisten principalmente en archivos de la Casa Blanca de la administración Truman, incluyendo a su vez documentos sobre la vida y carrera del presidente como agricultor, soldado, hombre de negocios, político local, senador de EE.UU., vicepresidente y presidente.





Dwight D. Eisenhower

Dwight D. Eisenhower consiguió la tregua en Corea y trabajó durante sus dos mandatos para aliviar las tensiones de la Guerra Fría. Siguió las políticas moderadas del “republicanismo Moderno”, señalando al dejar el cargo: “Estados Unidos es hoy la nación más fuerte, más influyente y más productiva del mundo”. En la política doméstica, el Presidente siguió una de centro, continuando la mayoría de los programas del New Deal y del Fair Deal, y haciendo hincapié en un presupuesto equilibrado. Ordenó el fin de la segregación en las Fuerzas Armadas. Antes de dejar el cargo en enero de 1961, insistió en la necesidad de mantener una fuerza militar adecuada, pero advirtió de que los gastos militares enormes y continuos podrían ser perjudiciales en un futuro.

La Biblioteca Presidencial Eisenhower está situada en Abilene, Kansas, cuenta con un fondo de aproximadamente 26 millones de páginas de documentos y archivos históricos, 335.000 fotografías y 70.000 objetos. Las Bibliotecas Presidenciales promueven la comprensión de las presidencias, conservan y facilitan el acceso a materiales históricos, apoyan la investigación y crean programas interactivos y exposiciones que educan e inspiran.

John F. Kennedy

John. F. Kennedy fue el 35° presidente de los Estados Unidos. Reconocido por un mandato marcado por momentos cruciales en la historia del país, como la Crisis de los Misiles Cubanos o la carrera espacial, es recordado por su trágica muerte, resultado de su asesinato en Dallas el 22 de noviembre de 1963. La construcción de la biblioteca fue guiada por su esposa, Jacqueline Kennedy, para convertirla en un monumento y homenaje a una importante figura de la historia estadounidense. Inaugurada en 1979, está ubicada en Boston, la ciudad que lo vio crecer y convertirse en un político de fuste.

La biblioteca alberga documentos sobre su campaña presidencial, sus años en el cargo, una exhibición inmersiva sobre la carrera espacial, memorabilia de la vida de Jacqueline Kennedy. A su vez, alberga la colección completa de documentos y pertenencias del aclamado escritor Ernest Hemingway. En palabras de su hermana, Patricia Kennedy, *“people should leave the Library feeling that this was someone they would have liked to know, feeling sorry that they missed those years, and feeling that somewhere, somehow, the country will fulfill the promise that he strove for, and that they will try to help the country achieve that promise”*.



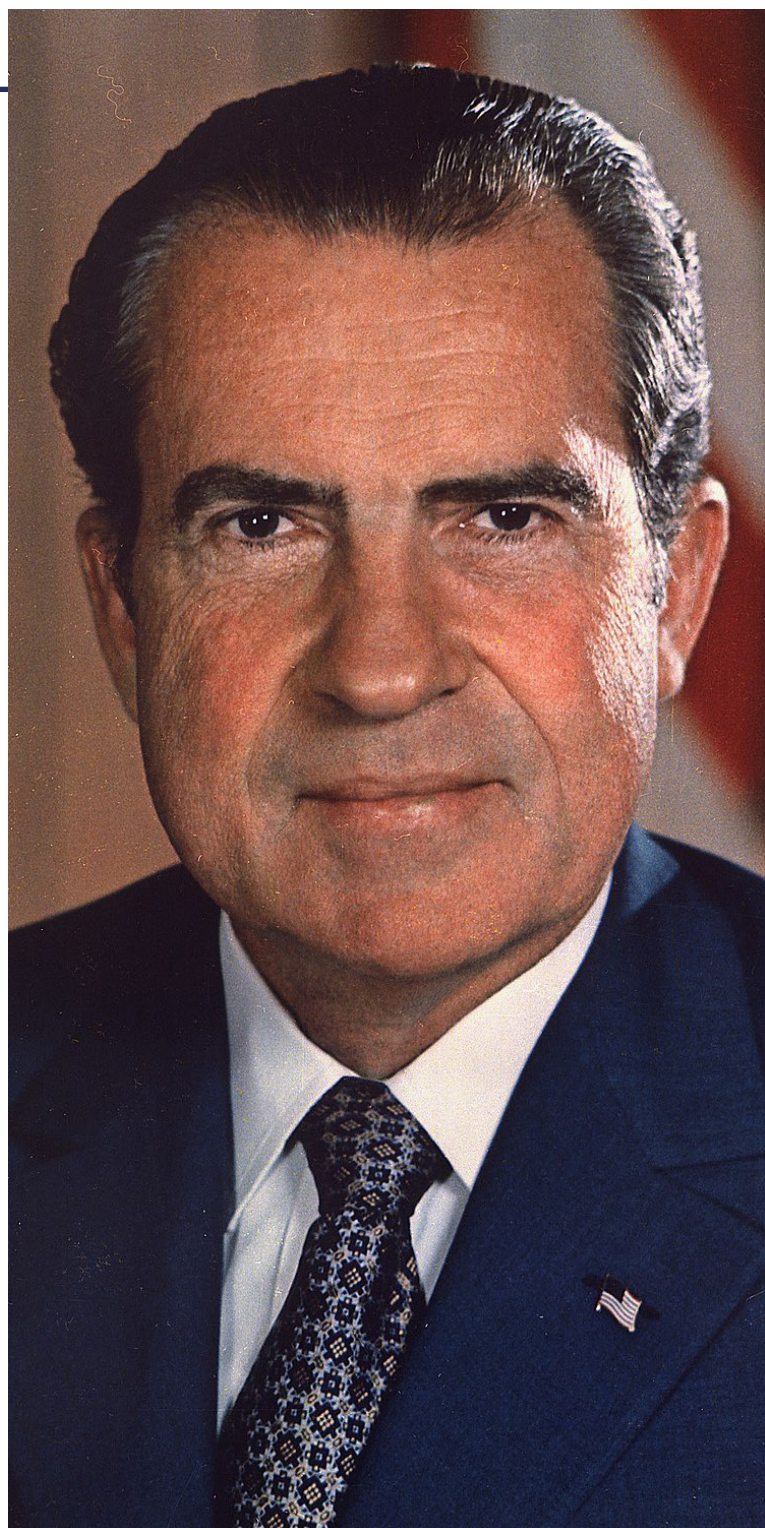


Lyndon B. Johnson

Tras la muerte de Kennedy asumió la presidencia Lyndon B. Johnson, un destacado y controversial presidente en la historia de Estados Unidos. Su biblioteca fue inaugurada en 1971. Está ubicada en Austin, Texas, donde nació y creció el mandatario. La biblioteca ofrece a los visitantes la oportunidad de explorar las exhibiciones interactivas que destacan los hitos y desafíos de la presidencia de Johnson. Entre sus logros más notables se encuentran la aprobación de leyes fundamentales en áreas como los derechos civiles y la creación de programas sociales como Medicare y Medicaid. La biblioteca también alberga una extensa colección de arte y objetos donados por el presidente y su esposa, que ofrecen una visión única de su vida y su compromiso con la conservación del medio ambiente.

Richard M. Nixon

En 1969, Richard Nixon se convierte en uno de los presidentes más controvertidos de Estados Unidos. Reconocido por importantes hitos, como el retiro de las tropas estadounidenses de Vietnam, su acercamiento a la China de Mao y su renuncia como consecuencia del escándalo de Watergate. La biblioteca abrió sus puertas al público en 1990 en Yorba Linda, California, en honor a su lugar de nacimiento. Según su página oficial, esta biblioteca es una de las más grandes y completas de todas con más de 46 millones de páginas de documentos y 3,700 horas de conversaciones grabadas, conocidas como las “Cintas de la Casa Blanca”. A su vez, es en este lugar donde se encuentran las tumbas de Nixon y su esposa, como un símbolo de homenaje.





Gerald R. Ford

La biblioteca presidencial de Gerald Ford es un monumento a la vida y la carrera del 38° presidente de los Estados Unidos, quién asumió su cargo en un momento de profunda crisis tras la renuncia de Richard Nixon. Ubicada en la Universidad de Michigan, en la ciudad de Ann Harbour, donde Ford estudió ciencia política y economía, para luego estudiar abogacía en la Universidad de Yale. La biblioteca se inauguró en 1981, al igual que el Museo Gerald Ford en Grand Rapids, Michigan. Los dos sitios son operados como una sola institución bajo la dirección de un único director, a pesar de que están separados por 200 kilómetros. Ford deseaba difundir su legado por todo el estado.

La Biblioteca Presidencial de Gerald Ford alberga una impresionante colección de documentos, fotografías, discursos, objetos personales y otros archivos relacionados con su presidencia, así como su vida antes y después de su tiempo en el cargo. En total, la colección contiene 3,500 horas de grabaciones de audio, 25 millones de páginas de documentos, 7,000 horas de película y 450,000 fotografías.

Para más información sobre cada una de ellas:

- Herbert Hoover: <https://hoover.archives.gov/>
- Franklin Delano Roosevelt: <https://www.fdrlibrary.org/>
- Harry Truman: <https://www.trumanlibrary.gov/>
- Dwight Eisenhower: <https://www.eisenhowerlibrary.gov/>
- John F. Kennedy: <https://www.jfklibrary.org/>
- Lyndon B. Johnson: <https://www.lbjlibrary.org/>
- Richard Nixon: <https://www.nixonlibrary.gov/>
- Gerald Ford: <https://www.fordlibrarymuseum.gov/>

En el próximo número continuaremos con la descripción de las Bibliotecas Presidenciales.



@HDisinformation

MACKENZIE SCOTT

LA CULTURA WOKE Y LA ERA DE LA ABUNDANCIA



Por Pedro Isern - Director Ejecutivo de CESCOS

MacKenzie Scott se enriqueció por mérito propio y obviamente tiene el legítimo derecho de gastar e invertir su fortuna en lo que quiera. Scott ha donado desde 2020 un total de 14.1 billones de dólares a alrededor de 1621 organizaciones. Ella ha elegido utilizar una parte sustancial de sus recursos para ayudar a difundir grupos e instituciones que impulsan la cultura woke. Irónicamente, las ideas y creencias de estos grupos son opuestas a las reglas de juego e instituciones clásicas de los Estados Unidos que hicieron posible que Jeff Bezos y MacKenzie Scott desarrollaran un proyecto llamado Amazon.

La cultura y ética woke ha colonizado a una parte importante de la sociedad americana. El exitoso recorrido de MacKenzie Scott representa un reciente ejemplo perturbador y desafiante. Scott fue socia y esposa de Jeff Bezos a lo largo de las décadas iniciales de Amazon. Si bien Jeff era la cara visible y líder de la compañía, MacKenzie no era solo la esposa y compañera de vida. Sus ideas, consejos y organización del tiempo y el espacio fueron cruciales en los distintos momentos desafiantes que, como en casi todo proceso emprendedor, enfrentó esta disruptiva idea que Bezos pensó, desarrolló y fue plasmando en la carretera que los llevaba desde la costa este en un largo camino hacia Seattle, estado de

Washington, en la frontera noroeste de los Estados Unidos con Canadá.

En abril de 2019 Bezos y Scott se divorciaron. En la división de bienes, MacKenzie recibió en ese momento una suma cercana a los 60.000 millones de dólares (60 billones americanos), principalmente en acciones de la compañía (ahora el stock sería sensiblemente menor debido a las variaciones del mercado). La decisión de MacKenzie fue desarrollar una agresiva política filantrópica para ayudar a minorías que desde su perspectiva habían recibido un trato injusto, o al menos no igualitario, en un país lleno de oportunidades. Particularmente desde la pandemia del COVID 19 en adelante,

la organización de MacKenzie Scott desarrolló una estrategia de donaciones rápidas donde el receptor del dinero era elegido a través de un proceso unilateral y simple. Los montos varían pero, esencialmente, el receptor no tenía que presentar reportes desde el momento de la aprobación del fondo en adelante. En la lógica de Scott y su grupo de asesores, la evaluación había sido hecha antes de la donación por lo que en adelante el receptor no necesitaba realizar ningún tipo de disclosure.

MacKenzie Scott se enriqueció por mérito propio y obviamente tiene el legítimo derecho de gastar e invertir su fortuna en lo que quiera. Ella ha elegido utilizar una parte sustancial de sus billones de dólares para ayudar a difundir grupos e instituciones que impulsan la cultura woke. Las ideas y creencias de estos grupos son opuestas a las reglas de juego e instituciones clásicas de los Estados Unidos que hicieron posible que Jeff Bezos y Mackenzie Scott desarrollaran la idea de Amazon. Amazon, Google, Apple y tantas otras empresas difícilmente podrían haberse consolidado en otro ecosistema emprendedor que no fuera el de los Estados Unidos. Si logran avanzar y fortalecerse aquellos grupos woke que ahora financia Scott, los futuros “Amazons” no podrán prosperar en los Estados Unidos o les será muy difícil hacerlo.

Esto es sumamente paradójico pero es una condición que forma parte esencial de las sociedades abiertas. Cada uno hace con su dinero bien habido lo que quiera y Scott ha hecho muchísimo dinero en forma legítima y pretende utilizarlo (legítimamente) para difundir las ideas que, si triunfaran en el tiempo, imposibilitarían la aparición de futuras Mackenzie Scott y Jeff Bezos. Más aun, es posible que Scott entienda perfectamente esa potencial derivación y le parezca aceptable ya que es justamente por ello



que busca desprenderse de gran parte de su dinero. No le parece justo tener tanta riqueza, cree que ha obtenido esos recursos a expensas de grupos desfavorecidos y, paso seguido, pretende actuar para devolver ese dinero a personas que ella cree merecen esa reparación. Estas ideas son muy malas pero, obviamente, es inobjetable su derecho y legitimidad para impulsarlas.

Sin embargo, nuestro punto es que entre el pasado reciente (el cuarto final del siglo XX) y el presente ha aparecido una diferencia sustancial: la llegada de una impresionante prosperidad (que la historia de Scott ejemplifica cabalmente). Un conjunto de democracias liberales en occidente han devenido hiper-prósperas y ello, en parte comprensiblemente, ha contribuido a una asignación irresponsable de los recursos que, dado el mencionado nivel de prosperidad, no ha generado todavía grandes perjuicios. Son sociedades tan ricas que pueden permitirse, como nunca antes

en la historia de la humanidad, gastar en forma irresponsable y continuar siendo ricas. Así, como la ineficiente asignación de recursos se mantiene en el tiempo como nunca antes, las consecuencias materiales tardarán en impactar pero las repercusiones no materiales probablemente tendrán otro tipo de manifestaciones. Así, las malas ideas podrán mantener un mayor financiamiento en el mediano-largo plazo. La impresionante diseminación de la cultura woke en universidades de elite de los Estados Unidos es un ejemplo de ello.

Un caso emblemático es descrito en “Common Sense”, la anterior publicación online (ahora denominada The Free Press, www.thefp.com) que dirige la extraordinaria periodista e intelectual Bari Weiss. En un artículo de septiembre de 2021 titulado “The American Aristocracy Tries to Fight Racism. It’s Not Working”, Peter Savodnik analiza la donación de 12 millones de dólares de Scott a Whittier College, una pequeña universidad en



Los Ángeles que acababa de contratar a Linda Oubre, la primera presidente afroamericana de la institución. Savodnlk reflexiona sobre esta donación: “It may be that this is the way things are done now. American philanthropy is no longer simply about building libraries or hospitals, finding vaccines, or funding schools. It is about directly writing checks to the people with the identities that philanthropists claim to care about...In that way, the gift from MacKenzie Scott was very much of the moment. It had little, if anything, to do with Whittier College and everything to do with Linda Oubre. The problem is \$12 million is a lot of money — if not to MacKenzie Scott than to a small college. That can make a big, positive impact. Some of the \$12 million is funding scholarships for needy students, for example. But it can also have unintended consequences. It can empower a college president. It can transform the culture of an institution and sow distrust and suspicion. Scott probably knows nothing about what’s going on right now at Whittier. The money she gave to the college represents less than a third of one percent of all the money she gave last year. And that’s the nub of the problem: It’s not hard for a billionaire like Scott — in her effort to fight inequity or build a brand or out-give other billionaires — to wreak havoc on the itsy-bitsy organizations she showers with her largesse. The question is: How will this new kind of giving — what we might think of as piecemeal reparations handed out by the American Aristocracy — reshape our society? Will it be for the good? Or will we regret that it was ever doled out in the first place?” (el artículo completo aquí: <https://www.thefp.com/p/what-happens-when-a-billionaire-gives>).

Como mencionamos, Scott ha donado desde 2020 un total de 14.1 billones de dólares a alrededor de

1621 organizaciones. Por su parte, ha dejado de mencionar cuáles son esas organizaciones o “charities”. La razón es evitar que la publicidad o información se enfoque en ella en lugar de hacerlo en el problema que desea resolver. Este punto es fascinante: Scott ha decidido no hacer público los receptores de sus donaciones y tanto ella como ese receptor tienen el derecho de publicarlo pero dado que sabemos que ella y sus destinatarios tienen un profundo desprecio por la definición clásica del “American Dream”, podemos asumir que esa enorme cantidad de dinero impulsa proyectos que pretenden modificar los pilares fundacionales de esa sociedad. Es una paradoja que la filosofía política de los padres fundadores haya generado la consolidación de determinadas reglas de juego que hicieron posible la aparición de proyectos como Amazon y que parte importante de los cuantiosos dividendos producidos por esta empresa se estén usando para financiar a grupos y personas que desprecian profundamente la explicación del mérito y esfuerzo individual como principal razón de progreso. No hay nada ilegal ni inmoral en el comportamiento de Scott pero es imprescindible remarcar que si las y los “Scotts” aumentan en el tiempo el daño que la cultura woke ha estado haciendo en los últimos años se incrementará exponencialmente.

Savodnlk remarca que “Since getting divorced and becoming one of the world’s most generous philanthropists, Scott, who’s worth just south of \$60 billion (en 2020), has been vague about her philanthropic vision. What is clear is that she has given away far more money than most countries spend on foreign aid. (In 2017, Norway’s budget was just over \$4.1 billion; South Korea’s was \$2.2 billion.)...In her public comments, which

appear to be limited to a handful of Medium posts, Scott talks a lot about fighting inequity — especially racial and gender inequity. In a July 28, 2020, Medium post¹ outlining her strategy for making the world a better place, Scott noted that, of the organizations she pledged to support, “91% of the racial equity organizations are run by leaders of color, 100% of the LGBTQ+ equity organizations are run by LGBTQ+ leaders, and 83% of the gender equity organizations are run by women, bringing lived experience to solutions for imbalanced social systems.” In other words: Scott’s philanthropy seems tailor-made for this moment... Coursing through her public comments is the conviction that she has benefited from a rigged system. “There’s no question in my mind that anyone’s personal wealth is the product of a collective effort, and of social structures which present opportunities to some people, and obstacles to countless others,” she wrote² in July 2020. Three factors distinguish Scott’s giving. First, she gives away more money than almost any other American billionaire (only her ex-husband topped her in 2020³). Second, she initiates the donation (there’s no lengthy grant-application process; recipients just get an email or phone call out of the blue). And, finally, the recipient organizations are almost always led by a member of a “marginalized group.”

Es decir, el proceso de donación descansa en aquella extendida creencia de la cultura woke que sostiene que, dado que en el pasado los afroamericanos han sido segregados y humillados, luego elegir un presidente afroamericano de una institución universitaria es una necesaria reparación independientemente haya o no otros candidatos mejores. La cultura woke ha descansado en esta falacia y esta falacia se ha sostenido, al menos

por ahora, únicamente por la reciente alta productividad del capitalismo americano. Como mencionamos, hay un nexo claro, cuyo estudio necesita ser profundizado, entre la notable capacidad para generar riqueza de las democracias



1- <https://mackenzie-scott.medium.com/116-organizations-driving-change-67354c6d733d>

2- <https://mackenzie-scott.medium.com/116-organizations-driving-change-67354c6d733d>

3- <https://apnews.com/article/technology-amazoncom-inc-michael-bloomberg-jeff-bezos-philanthropy-43ff7817a0c8b7babfd2ab9bb67d3b5e>



liberales modernas y la decisión política-ideológica de posicionar en cargos relevantes a personas en muchos casos ineficientes para ello justamente porque han sido elegidos no por sus aptitudes sino por razones identitarias ¿En qué momento estas malas decisiones impactarán en la mencionada capacidad de generar riqueza de la economía más productiva en la historia de la humanidad? No lo sabemos. Más aun, es perfectamente posible que la capacidad de innovar e inventar de la sociedad americana pueda solventar el desastre que ha hecho y hará la cultura woke en importantes empresas y sectores de la economía.

En Mackenzie Scott encontramos un ejemplo claro: la misma persona puede ser muy eficiente para generar riqueza vía un rol decisivo en la historia de Amazon y a la vez decidir distribuir esa riqueza a grupos y personas que desprecian la ética capitalista y liberal para prosperar, es decir, que desprecian la manera en que se generaron esos recursos que ahora reciben como donación o grant. Hay aquí una tensión evidente que la llegada de la inédita abundancia contribuye a mantener en el tiempo, más allá del corto plazo.

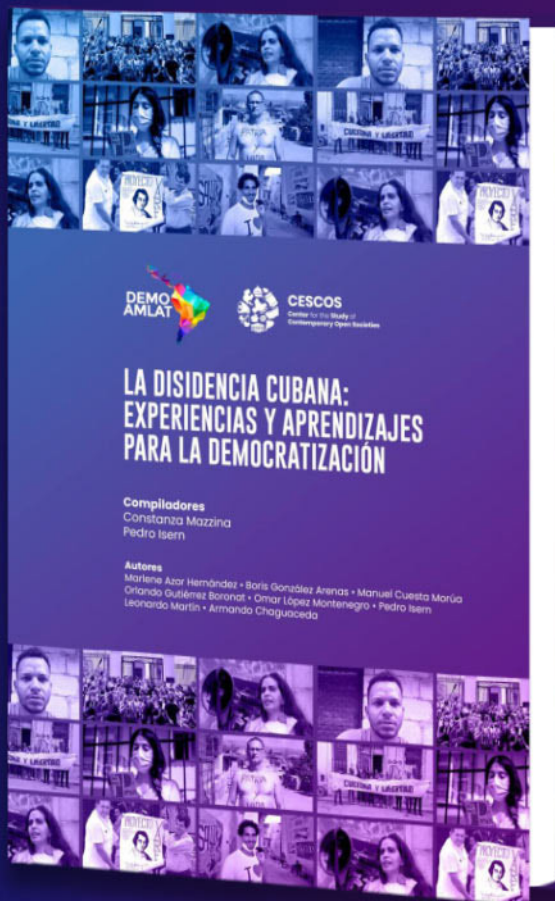
CÁTEDRA RÍO DE LA PLATA



Recomendación



LA DISIDENCIA CUBANA: EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES PARA LA DEMOCRATIZACIÓN



COMPILADORES

CONSTANZA MAZZINA
PEDRO ISERN

AUTORES

MARLENE AZOR HERNÁNDEZ
BORIS GONZÁLEZ ARENAS
MANUEL CUESTA MORUA
ORLANDO GUTIÉRREZ BORONAT
OMAR LOPEZ MONTENEGRO
PEDRO ISERN

LEONARDO MARTIN
ARMANDO CHAGUACEDA

CON EL PRÓLOGO DE SABRINA AJMECHET



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

**DEMO
AMLAT**



Recomendación Web

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

¡SUSCRIBITE ACÁ!

Muchas gracias por llegar hasta aquí. Te invitamos a que nos escribas o comentes en nuestras redes sociales que te pareció, y si te interesa publicar un artículo, por favor no dudes en escribirnos a centercescos@gmail.com

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo

Agustín Pizzichillo - Fellow

COORDINACIÓN

Natalia Olivencia - Directora de Fundraising

Rodrigo Iberra - Director de Comunicación

y Diseño

DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra - Director de Comunicación

y Diseño

AUTORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo

Natalia Olivencia - Directora de Fundraising

Rodrigo Turren - Fellow

Tomás Stefański - Fellow



CESCOS

Center for the Study of
Contemporary Open Societies

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Una iniciativa de



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies